

UNA MIRADA ACERCA DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES EN LA UNLP. PROGRAMA INSTITUCIONAL. PROSECRETARÍA DE GRADO ACADÉMICO - SAA

EJE: 1: Acceso, permanencia y graduación en la educación universitaria de grado, sub-eje: 1.2: Trayectorias estudiantiles (La problemática de la permanencia y la deserción. Tensiones y desafíos entre las trayectorias teóricas y las reales. Políticas institucionales y abordaje de la temática desde la mirada de los docentes y los estudiantes).

AUTORAS: Ros, M. G., Benito, L., Germain, L., Justianovich, S.

A modo de encuadre inicial

El Programa de Seguimiento de Trayectorias Estudiantiles impulsado por la Secretaría de Asuntos Académicos de la UNLP¹ surge de la necesidad de comprender cómo los estudiantes construyen trayectorias educativas en la universidad. Propone pensar las trayectorias académicas de manera integral, posibilitando el posterior diseño de estrategias de acompañamiento que supere las diferentes formas de intervenciones tradicionales, focalizadas principalmente en el ingreso y los primeros años de las carreras y/o en los tramos finales.

Al mismo tiempo, este Programa apunta a constituir instancias de interpelación de las prácticas de enseñanza, las características de los planes de estudio, las estrategias de acreditación y evaluación de saberes, las culturas institucionales, entre otras.

En esta línea de trabajo el objetivo general del Programa consiste en diseñar, conjuntamente con las Unidades Académicas (en adelante UA), estrategias y planes de acción que incidan en la mejora de las trayectorias estudiantiles. Para ello se propone una serie de

¹ La Universidad Nacional de La Plata cuenta con 17 Facultades, de las cuales 13 han participado en la implementación de este Programa, a saber: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Ciencias Económicas, Ciencias Naturales y Museo, Trabajo Social, Ciencias Astronómicas y Geofísicas, Arquitectura y Urbanismo, Periodismo y Comunicación Social, Odontología, Ciencias Jurídicas y Sociales, Psicología, Ciencias Veterinarias, Ciencias Exactas e Informática.

acciones específicas que acompañen el proceso. Por un lado, se favorece la recolección, sistematización y análisis de información relevante que posibilite una comprensión de las trayectorias estudiantiles en las carreras de grado de la UNLP. Por otro lado, se propicia la revisión y consolidación de los sistemas de registro de la actividad académica de los estudiantes en las carreras de grado, a fin de favorecer la trazabilidad de la información entre las diferentes UA². Por último, se promueve la construcción de estrategias institucionales, curriculares y pedagógicas de apoyo y mejoramiento de la permanencia, y graduación de los estudiantes.

El desarrollo del proyecto implicó la configuración de equipos de trabajo por parte de las Secretarías Académicas de las UA. Esta dinámica implicó una centralización de los lineamientos y del horizonte político del Programa desde la Secretaría de Asuntos Académicos de la Universidad y, al mismo tiempo, permitió a las UA la organización de los equipos, los tiempos y la construcción de problemáticas de manera situada y en contexto. Esta organización no sólo responde a una dimensión técnica del trabajo, sino que se asume un posicionamiento político de trabajo colectivo y horizontal que permite a las gestiones de las UA trabajar con suficiente autonomía y, al mismo tiempo, en línea con las políticas centrales de la UNLP. El desarrollo del Programa ha implicado la organización de encuentros colectivos con la totalidad de los equipos, la implementación de espacios de trabajo diversos con cada uno de los equipos constituidos en las UA, así como la realización de talleres con docentes invitados en relación al análisis de problemáticas específicas.

En tal sentido, si bien el proceso de trabajo implicó el análisis de información, el Programa no fue planteado como una instancia de investigación sino de análisis para la acción. Por ello, fue y sigue siendo central articular procesos de análisis que viabilicen la problematización de condiciones estructurantes de la formación universitaria (curriculares, institucionales, prácticas docentes, prácticas de evaluación y acreditación, entre otras). En efecto, del análisis realizado en algunos trabajos de indagación que abordan el tema, se menciona que buena parte de los dispositivos que se construyen desde el ámbito institucional

² Se utilizaron como fuentes de información los sistemas Siu-Araucano y el Siu-Guaraní. Algunas UA diseñaron estrategias de relevamiento *ad-hoc*, en función de la construcción de hipótesis de análisis específicas.

se colocan en los “bordes” del curriculum y no logran impactar en el núcleo duro de las lógicas mediante las cuales las universidades contribuyen a generar procesos de exclusión.

Algunas dimensiones teóricas de análisis sobre las Trayectorias Estudiantiles

En los últimos años en el campo educativo se ha dado un proceso de reconstrucción del Estado y de restitución de lo público, que suponen el reconocimiento de la educación como derecho humano. En este marco, resulta central focalizar la mirada en la Universidad pública. Las reflexiones acerca de quiénes son los sujetos que acceden al nivel, cuáles son las condiciones en que lo hacen y cuáles son las posibilidades reales de egreso, han comenzado a ocupar un lugar destacado en la agenda de la educación superior.

La masificación y ampliación de la matrícula de las universidades públicas, y de la educación superior en general, que tuvo lugar en las últimas décadas se ha visto interpelada por el ingreso de nuevos sujetos que integran el espacio universitario, producto del pasaje de la “*universidad de elite*” a la “*universidad de masas*” (Dubet, 2005). Si bien las clases sociales más privilegiadas continúan representando la mayor parte del estudiantado, esta reconfiguración ha incidido en la pérdida de su centralidad. Ya en “*Los herederos*”, escrito en los años sesenta, Bourdieu y Passeron³ señalaban que el modelo de universidad de origen social burgués, en el cual las determinaciones sociales eran condicionantes para ingresar a la universidad y finalizar exitosamente los estudios, estaba debilitándose. En este marco, la función social de la universidad se resignifica a partir de la responsabilidad ética que supone generar estrategias de inclusión y permanencia de estudiantes con recorridos y experiencias educativas diversas. La pregunta central del Programa, acerca de quiénes son los estudiantes de la UNLP y cómo construyen sus trayectorias, remite a esta nueva configuración del estudiantado universitario.

Diversos autores realizan aportes teóricos que permiten pensar esta nueva configuración. Como sostiene Dubet⁴, “el estudiante no se puede reducir ni a su papel ni a su condición, sino que elabora una experiencia que articula una manera de ser joven y una

³ Bourdieu y Passeron (1973). *Los Herederos. Los Estudiantes y la Cultura*. Bs. As. Ed. Nueva Colección Labor.

⁴ Dubet F. (2005) *Los Estudiantes*. Revista de Investigación Educativa 1 -Instituto de Investigaciones en Educación, Universidad Veracruzana

relación con los estudios. Para este autor, “*el estudiante vive el encuentro de la juventud y de la universidad*”. Por su parte Carli (2012), en sus análisis de los itinerarios estudiantiles, recupera distintos aspectos de las experiencias estudiantiles en relación a los modos de aprendizaje y de conocimiento; la sociabilidad; la militancia política en la universidad, entre otros.⁵

Asimismo, varias investigaciones recientes recuperan la categoría de *afiliación académica*, del investigador francés Alain Coulon, como un proceso de pasaje o iniciación que se produce en el ingreso a los estudios universitarios y que configura un proceso de extrañamiento y de inclusión en un nuevo orden institucional y cultural.

Por último, resulta pertinente mencionar los aportes de Fanelli y Jacinto (2014), quienes centran su mirada en el reconocimiento del alto porcentaje de abandono de los estudiantes en los primeros años. Esto ha condicionado diversas indagaciones sobre los desafíos y limitaciones de los procesos de democratización, como así también de selectividad social que tienen lugar en la universidad.⁶

Las Trayectorias Estudiantiles: primeras hipótesis de trabajo

En este apartado se intenta sistematizar brevemente algunas líneas de análisis recuperadas en el proceso de trabajo realizado por los equipos de cada UA que forman parte del Programa, y que permiten desnaturalizar las lógicas institucionales, curriculares y pedagógicas que inciden en las posibilidades de inclusión y democratización de las universidades públicas.

Las primeras aproximaciones realizadas giraron en torno a la problematización de distintas dimensiones de análisis, entre las que podemos mencionar: los procesos de inclusión de los estudiantes, las lógicas de los planes de estudio, las prácticas de evaluación y acreditación de saberes, las condiciones de vida y modos de ser de los estudiantes, entre otros. Esto posibilitó iniciar el proceso de análisis desde perspectivas teóricas diversas, sin la pretensión de agotarlo.

⁵ Carli S. (2012) *El Estudiante universitario. Hacia una historia presente de la educación pública*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

⁶ Pierella, P. (2014) *El ingreso a la universidad pública, la diversificación estudiantil y proceso de afiliación a la vida institucional*. UNIVERSIDADES- ISSN 0041-8935 Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.

A continuación compartimos algunas de las hipótesis construidas a lo largo del proceso.

El primer año de las trayectorias estudiantiles se configura como un momento en el que se concentra la mayor parte de la población que fue objeto del análisis, es decir que durante el primer año de las carreras un porcentaje muy alto de los estudiantes no logra aprobar 2 asignaturas o materias.

Las “experiencias estudiantiles” ponen en juego las trayectorias educativas y de vida previas de los estudiantes. Las dificultades en el proceso de inclusión de los jóvenes en la trayectoria universitaria se asocian a los grados de familiaridad o extranjería en relación con la cultura institucional. Para muchos estudiantes la universidad se presenta como una institución “opaca” en cuestiones que tienen que ver con el espacio físico, las formas de acceso a la información, los modos “apropiados” de dirigirse de los profesores.

En este sentido, diversas investigaciones recientes (Terigi, 2007; Dubet, 2005) recuperan como objeto de estudio el proceso de pasaje o iniciación que se produce en el ingreso a los estudios universitarios y que configura un proceso de extrañamiento y de inclusión en un nuevo orden institucional y cultural. La inclusión depende de haber podido decodificar las reglas de las lógicas de las prácticas institucionales, al mismo tiempo que haber sido reconocido en el nuevo espacio simbólico.

El aporte de indagaciones que ahondan en la experiencia y las trayectorias estudiantiles permiten identificar nuevas dimensiones de los procesos de inclusión-exclusión educativa en la enseñanza universitaria. Posibilitan, también, superar las perspectivas que se han centrado en la descripción de las condiciones de “entrada” de los estudiantes como única variable que garantiza el ingreso y la permanencia.

Las propuestas institucionales destinadas a hacer puente o recibir a los estudiantes en sus primeros pasos están a medio camino de considerar a estos jóvenes como sus “**verdaderos estudiantes**”. A veces se construye institucionalmente un imaginario en el que los estudiantes que transitan esta primera etapa son sólo aspirantes a constituirse estudiantes, es decir, los verdaderos estudiantes son los que resisten o permanecen a esta etapa considerada **de adaptación o de prueba**.

En este contexto, el desafío que se plantea es que los docentes de los primeros años son los que se enfrentan en sus prácticas con las etapas más complejas de las transiciones

educativas de los estudiantes, aún cuando esta complejidad no se traduzca, o lo haga poco, en las condiciones laborales, curriculares, de formación de los equipos docentes.

Las prácticas de lectura y escritura, con su centralidad en los dispositivos hegemónicos de la enseñanza universitaria, se configuran como una de las prácticas que más interfiere u obstaculiza la tarea de transmisión de un repertorio lingüístico y conceptual que supone el acceso a las culturas académicas y disciplinares que la universidad distribuye en la enseñanza. Como sostiene Carli (2012), la experiencia estudiantil en la universidad está atravesada y viabilizada centralmente por las prácticas de lectura y comprensión de textos académicos de diverso tipo e implica el encuentro de los estudiantes con un mundo de conceptos habilitados por profesores que median en una nueva comprensión del mundo.

Condiciones como la autonomía en el vínculo con el conocimiento, capacidad de argumentación, expresión oral y escrita, lectura y comprensión de textos académicos suponen, y de hecho lo son, disposiciones que marcan posibilidades y límites en el proceso de acceder y permanecer en las instituciones, y de apropiación de los saberes que en ellas circulan.

Otras hipótesis de análisis se relacionan con los **tiempos singulares** de las trayectorias de los estudiantes. En este sentido, se puede mencionar:

- **Trayectorias discontinuas** en las que los estudiantes mantienen relaciones discontinuas con los dispositivos y estrategias institucionales (lógicas de cursada, estudio, lectura, exámenes, etc.). Estas relaciones no sólo se asocian a las condiciones de vida de los estudiantes y las expectativas con las que enfrentan la propuesta institucional, es también producto de una planificación de los estudiantes de cómo avanzar en las carreras y no de una anomalía o fracaso.
- **Trayectorias fragmentadas entre el aprendizaje y la acreditación**, es decir entre el momento de transitar las propuestas que las cátedras han diseñado para que los estudiantes se apropien de los conocimientos y prácticas de cada espacio curricular, y el momento de rendir, dar cuenta, acreditar aquello que han podido construir/aprender.
- **Trayectorias recurrentes**, que reproducen las condiciones del estudiante “repitente” de los niveles educativos previos, asociada a las condiciones de acreditación de las materias. Esto, en la universidad, asociado a diversas situaciones y contextos, por ejemplo, evitar el examen final, cuando las asignaturas proponen las alternativas de promoción o cuando en el transcurso de la cursada hay condiciones de fracaso.

- **Trayectoria desfasada** entre el tiempo de la enseñanza y el tiempo del aprendizaje, es decir, en el tiempo subjetivo de construcción de los conocimientos. Una dimensión problemática se relaciona con los vínculos entre los estudiantes y los conocimientos. La experiencia que recuperan algunos equipos de trabajo marca una fuerte impronta enciclopedista de organización del conocimiento en las prácticas de enseñanza, que produce una lógica curricular fragmentaria. Esta lógica se actualiza en las prácticas de evaluación de los aprendizajes de los estudiantes. La responsabilidad de los docentes de atender a la necesidad de *“preparar al estudiante para lo que le van a tomar en el parcial o en el final”*, articula y garantiza procesos de legitimación y reproducción de los recortes de conocimientos instituidos. A la inversa, la evaluación configura la práctica que legitima la relevancia de los saberes que circulan a los ojos de la experiencia estudiantil. Por su parte, el *“recorte”* de la asignatura, parece dejar siempre fuera, en el territorio de otras asignaturas, en un tiempo futuro que anuncia el avance hacia los ciclos superiores, o corto en el tiempo del cuatrimestre o incluso del año, los procesos que permiten el abordaje contextualizado del conocimiento, el trabajo en torno de problemas complejos que muchas veces van quedando ocultos o latentes en los intersticios de la trayectoria estudiantil por los planes de estudio.

Reflexiones finales

El desarrollo del Programa posibilitó el diseño, y en algunos casos también la implementación, de estrategias institucionales, curriculares y/o pedagógicas tendientes a mejorar la permanencia de los estudiantes, promoviendo el cumplimiento de dos actividades académicas durante el ciclo lectivo. Asimismo, se tomaron decisiones en relación a mejorar y consolidar el sistema de registro de la actividad académica de los estudiantes, dado que durante el desarrollo del Programa se identificaron errores que dificultaron el proceso de análisis y comprensión.

Un primer desafío general se relaciona a la necesidad de repensar la problemática de las trayectorias estudiantiles sin circunscribirlas a las condiciones de los estudiantes, sino plantearla en tanto relación entre estas condiciones, disposiciones y expectativas y las

condiciones estructurantes de la formación universitaria (curriculares, institucionales, prácticas docentes, prácticas de evaluación y acreditación, entre otras).

Habilitar experiencias de lectura que viabilicen no sólo los procesos de comprensión sino la construcción de estrategias de desciframiento de los textos, de descubrimiento de las claves de organización y argumentación de los mismos, se reconoce como un desafío de las prácticas docentes y de los procesos de diseño de la enseñanza.

Dentro de las lógicas institucionales se evidencian tres cuestiones centrales a revisar: la condición de homogeneidad de las estrategias y dispositivos que las instituciones sostienen; los ordenamientos, selecciones, jerarquías y relaciones de los saberes que conforman el currículo; y las prácticas de evaluación y acreditación de los aprendizajes.

A lo largo de este trabajo hemos intentado sistematizar brevemente algunas líneas de análisis recuperadas por los equipos, con la intención de que permitan desnaturalizar las lógicas institucionales, curriculares y pedagógicas que inciden en las posibilidades de inclusión y democratización de las universidades públicas.

Bibliografía

- Bourdieu y Passeron (1973). *Los Herederos. Los Estudiantes y la Cultura*. Bs. As. Ed. Nueva Colección Labor.
- Carli, S. (2012) *El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Carlino, P. (2005) *Leer, escribir y aprender en la universidad*. Buenos Aires: FCE.
- Coulon, A. (1995) *Etnometodología y educación*. Barcelona, Paidós.
- Dubet, F. (2005) “*Los estudiantes*”. CPU-e, *Revista de Investigación Educativa*, 1. Recuperado el [marzo 2016], de <http://www.uv.mx/cpue/num1/inves/estudiantes.htm#>
- García de Fanelli, A.; Jacinto, C. (2010) *Equidad y educación superior en América Latina: el papel de las carreras terciarias y universitarias*. En: *Revista Iberoamericana de Educación Superior*. RIES, 1, V. I, pp. 58-75.

- Pierella, P. (2014) *El ingreso a la universidad pública, la diversificación estudiantil y proceso de afiliación a la vida institucional*. UNIVERSIDADES- ISSN 0041-8935 Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.
- Pierella, P. (2014) *La autoridad en la universidad. Vínculos y experiencias entre estudiantes, profesores y saberes*. Buenos Aires: Paidós.
- Terigi, Flavia (2007) *Los Desafíos que plantean las trayectorias Escolares*. Fundación Santillana III Foro Latinoamericano de Educación Jóvenes y docentes. *La escuela secundaria en el mundo de hoy*. 28, 29 y 30 de mayo de 2007